

**LECTIO DIVINA DEL TEMA 7.- 2ª PARTE**  
**PROPUESTAS DE RENOVACIÓN PASTORAL**



**6. Actuamos.- *¿Qué conversión pastoral nos pide el Señor?***

1. ¿Qué tres situaciones de pobreza más acuciantes descubrimos en nuestro entorno más inmediato y a las que sentimos que el Señor nos invita a dar una respuesta?

1.
2.
3.

2. Indica tres signos concretos de cómo nuestra fe cristiana nos mueve personal y comunitariamente a dar una respuesta de amor y de justicia ante las situaciones de sufrimiento de nuestro prójimo.

1.
2.
3.

3. ¿Qué sentimos que debemos cambiar (o convertir) en nuestro modo de proceder personal y comunitario con estas personas y colectivos sociales?

1.
2.
3.

4. ¿Qué consideras que puede y debe hacer la Iglesia de Madrid para dar respuesta a los distintos ámbitos de la dimensión social de la evangelización que plantea el Papa en *Evangelii gaudium*?

**1. Inclusión social de los pobres:**

**2. Bien común y la paz social:**

**3. El diálogo social como contribución a la paz:**

### **Testimonio de los santos: *San José María Rubio***

Nacido el 22 de julio de 1864 en un pueblo de Almería, llamado Dalías, con veintitrés años vino a Madrid para terminar su etapa de formación sacerdotal. El 12 de octubre de 1887 celebró su primera misa en la actual colegiata de San Isidro.

Estuvo destinado en Chinchón y luego en Estremera, y en ambos pueblos dejó muestras de su inmenso amor a Jesucristo, que se traducían en cómo enseñaba en la catequesis, cómo predicaba en las celebraciones litúrgicas y cómo atendía a los más pobres y necesitados que llegaban hasta él.

En 1890 volvió a la ciudad de Madrid, donde realizó diversas tareas pastorales: fue profesor en el seminario, notario de la Curia y capellán en la capilla del monasterio de las Bernardas de la calle Sacramento; un templo que hoy día es la catedral de la diócesis castrense. En esa iglesia san José María confesaba habitualmente, y fueron muchas las personas que acudieron a él en busca no solo del perdón de sus pecados, sino también de consejos y luz para orientarse en la vida.

San José María, sin embargo, no se conformaba con atender a quienes venían a confesarse o hablar con él, iba hasta las periferias y suburbios de la ciudad y de los pueblos circundantes para hablar a todos de Jesús y de su Evangelio.

Desde sus años de estudiante en Granada (1879- 1886) tenía una gran admiración por la Compañía de Jesús, pero no fue hasta el año 1909 cuando ingresó en el noviciado. Terminada lo que los jesuitas llaman *tercera probación* en la ciudad de Manresa, fue destinado a Madrid.

De nuevo en nuestra ciudad, se dedicó de forma muy intensa a la predicación y a las misiones. Muchos de los barrios pobres que había alrededor de la capital fueron visitados por san José María. Potenció especialmente la adoración eucarística. Fundó asimismo escuelas sociales en el barrio de la Ventilla y otras muchas asociaciones, cuyo fin no era otro sino dar respuesta a tantas necesidades y a tantas personas que buscaban dar sentido a su vida en medio de muchas dificultades.

Murió el 2 de mayo de 1929. Su cuerpo se conserva en la parroquia de San Francisco de Borja, en la calle Serrano de Madrid.

